



La familia
PANFICHI

la Guerra del Pacífico, y Tarapacá, la «provincia cautiva»,
Perú: 1907-1927

ALDO PANFICHI & DAVIS CASTILLO ROQUE



La familia
PANFICHI

la Guerra del Pacífico, y Tarapacá, la «provincia cautiva»,
Perú: 1907-1927

ALDO PANFICHI & DAVIS CASTILLO ROQUE

PANFICHI, ALDO & DAVIS CASTILLO ROQUE

La familia Panfichi, la Guerra del Pacífico, y Tarapacá,
la «provincia cautiva», Perú: 1907-1927. StockInDesig Press, 2013
30 p.

La familia Panfichi, la Guerra del Pacífico,
y Tarapacá, la «provincia cautiva», Perú: 1907-1927

Derechos de Autor

© Aldo Panfichi
<http://blog.pucp.edu.pe/blog/aldopanfichi>

Derechos de Edición

© StockInDesign Press
Lima - Perú
www.stockindesign.com

Diseño editorial: ErickRagas.com
Diseño de carátula: Piero Vicente
Cuidado de la edición: Ricardo Reátegui

ISBN: 978-612-46532-0-9
Primera edición

Presentación

Esta es parte de la historia de una familia peruana de origen tarapaqueño, que sufrió los embates de la Guerra del Pacífico, suceso que marcó inequívocamente la trayectoria biográfica de sus miembros. Tengo la convicción de que esta es una historia similar a la de muchas otras familias, quizá miles, que pasaron por experiencias parecidas, que esperan ser escritas y reconocidas. Por tanto, investigar y reconstruir la historia de mi propia familia paterna no solo satisface una necesidad personal sino que también aporta a la recuperación de los orígenes de un colectivo de abnegados compatriotas.

Todo empezó en el año 2008, cuando decidí aprovechar mi formación en ciencias sociales para, con el apoyo de un joven historiador, iniciar la fascinante búsqueda de una historia familiar que siempre había estado allí, en múltiples conversaciones y referencias fragmentadas, pero que realmente nadie conocía a cabalidad. Fuimos avanzando poco a poco, aprovechando vacaciones y feriados en los que se alternaban periodos de inexplicable furor y urgencia en la búsqueda de datos e información con etapas de latencia y descanso. Primero hubo que recoger y organizar recuerdos de los parientes mayores, en especial de mi abuelita chilena Eufemia, quien, desde mi infancia, me transmitió la tensión y complejidad de compartir su vida con una familia política nacionalista. Luego tuvimos que recolectar cartas, fotos, papeles y revistas antiguas, milagrosamente guardadas en alguna caja o mueble viejo. Este esfuerzo no estuvo exento

de momentos de tristeza, cuando supimos que valiosos documentos atesorados por los mayores se habían extraviado con el paso de los años. No obstante, con el apoyo de Davis se pudo ampliar la búsqueda de partidas de nacimiento, bautizo o de defunción en bibliotecas, hemerotecas, archivos, registros municipales, e incluso parroquias en Lima.

Lamentablemente aún no he podido viajar a Iquique (Chile) ni a Ancona (Italia) para rastrear documentos o información que pudieran completar esta historia. Espero hacerlo en algún momento. Para nuestro propósito, muchas horas en internet, generalmente los domingos en la noche, resultaron extremadamente útiles. Conforme avanzamos, fueron apareciendo otros parientes lejanos dentro y fuera del país, que tenían información complementaria o fragmentos de esta historia; también hubo amigos (y amigos de estos) que generosamente colaboraron con este fin. Entre ellos cabe destacar a Alejandro Ames, María Esperanza Villota, Augusto Gregori, Francesca Ferruci, Víctor Auza y Chantal Thomas. Ellos le han dado una sólida evidencia documental a esta historia familiar, que se evidencia en las citas que acompañan las siguientes páginas.

En suma, conocer nuestras raíces, saber de dónde venimos, ser conscientes de qué experiencias está hecha nuestra existencia humana es fundamental para saber adónde vamos, pero también cómo vamos.

Aldo Panfichi
Lima, abril de 2013

La guerra con Chile (1879-1884) fue el acontecimiento que transformó la vida de muchos peruanos, principalmente, la de aquellos que nacieron en Tarapacá. Esta provincia, ubicada entre la quebrada de Camarones y el río Loa, se incorporó a Chile gracias a la firma del Tratado de Ancón (1883). Desde entonces, las cosas, tal como las conocieron los tarapaqueños, comenzaron a cambiar: por ejemplo, numerosas familias perdieron los beneficios económicos obtenidos durante la «era del guano» (1840-1879). Los obreros peruanos que trabajaban en las diversas oficinas salitreras fueron desplazados por trabajadores chilenos y bolivianos; mientras que el arribo de inmigrantes italianos, yugoslavos y británicos cambió el panorama político y social de Tarapacá. Por otra parte, la instrucción pública se dividió en dos modelos de enseñanza: una para los vencedores y otra para los vencidos. El escenario heterogéneo, en el que peruanos, chilenos, bolivianos, e inmigrantes europeos habían convivido con relativa armonía, cambió radicalmente. Con el correr de los tiempos, Tarapacá se convirtió, para los peruanos del lugar, en la «provincia cautiva».

Fue así que, pese a las difíciles situaciones que les tocó vivir, muchas familias tarapaqueñas no cesaron en sus esfuerzos por liberar a su tierra del dominio chileno. Sociedades patrióticas, publicaciones periódicas, clubes deportivos y círculos artísticos e intelectuales mantuvieron latentes las esperanzas de retornar al seno de la patria. Sin embargo, las tensiones diplomáticas, la crisis salitrera y los movimientos nacionalistas surgidos a inicios del siglo XX mostraron

otra realidad: Tarapacá ya no sería más territorio peruano. Con esta medida se ponía fin a los problemas limítrofes entre el Perú y Chile; y al mismo tiempo, se iniciaba la repatriación de los «tarapaqueños peruanos»¹. Esta coyuntura puso a prueba el sentimiento patriótico de muchas familias, al punto que impulsaron las pretensiones de recuperar la «provincia cautiva». Muchas de ellas sufrieron, además, tensiones internas, divisiones y desmembramientos debido a que estaban compuestas por personas de varias nacionalidades. De este modo, nuevos clivajes se entrecruzaron e hicieron más compleja la historia familiar. El presente estudio aborda esta problemática a partir de un caso concreto y además personal, el de la familia Panfichi y su repatriación a Lima. Para ello, desarrollamos tres puntos específicos: a) sus orígenes, b) los descendientes y c) la presencia política de esta familia en los intentos por recuperar la «provincia cautiva». En todos estos temas se contextualiza la época para descubrir el sentido y rumbo de las historias familiares, algo sobre lo cual no sabíamos mucho y, por ende, no podíamos ser conscientes.

Las raíces italianas

Según la tradición oral familiar, refrendada luego con documentos utilizados al inicio de la investigación, se conocía de la existencia de dos patriarcas: Ciriaco Panfichi Piano y Orestes Panfichi. Sin embargo, a través de la búsqueda de información se ha hallado a un tercer miembro: Alfredo Panfichi (1864-1913). Este integrante, pariente cercano de los patriarcas de la familia Panfichi en América del Sur, participó activamente en los movimientos anarquistas y socialistas de Ancona, región de Manche, Italia, encabezados por Errico Malatesta durante la década de 1890. Según la bibliografía consultada, Malatesta (1853-1932) es una de las figuras más importantes del anarquismo moderno europeo, y Ancona, una ciudad con una larga tradición anarquista. Durante su larga trayectoria, este personaje, amigo cercano de Kropotkin y de Bakunin, no solo fue ideólogo y organizador sino también militante y agitador.

1 Este proceso no ha sido estudiado a profundidad por la historiografía peruana. Salvo la tesis de Rosa Troncoso, las reflexiones de Jorge Basadre o los estudios de Sergio Gonzales Miranda, la mayoría de trabajos abordan los problemas económicos, políticos y sociales que ocurrieron antes, durante y después de la guerra con Chile. Aún resta dar una lectura a este acontecimiento bélico desde «lo micro»; es decir, falta desarrollar temas como los conflictos interregionales, la educación y la vida asociativa durante los años de cautiverio. Estas áreas de estudio podrían arrojar mayores luces sobre la vida de los «tarapaqueños peruanos» nacidos entre 1880 y 1920. Al respecto, véase Troncoso de La Fuente (1986); Basadre (1975) y González Miranda (1996, pp. 111-120).

De esa trayectoria recuperamos su regreso del exilio a mediados de 1889 para promover la unificación de diversos grupos anarquistas y socialistas revolucionarios en una sola organización política. Dos años después, en 1891, en el cantón de Tesino, Suiza, participó de la fundación del Partido Socialista Revolucionario Anárquico. Los siguientes años fueron de organización y difusión de las ideas a través de una prensa revolucionaria propia, pero también fue una época de persecución y represión².

Asimismo, tenemos documentos que muestran que Alfredo Panfichi nació en 1864 en Ancona y murió en esta misma ciudad en 1913. En el libro *Il Socialismo Anarchico in Italia* (Santarelli, 1959) se señala que su padre se llamó Fortunato Panfichi, y que al momento de morir, a los 49 años, Alfredo era propietario de un horno y una pequeña tienda de venta de alimentos. La presencia del horno sugiere el oficio de panadero; y su participación en protestas por el alza del pan en 1898 en Ancona parece confirmar la hipótesis. Lo interesante es que, años más tarde, mi abuelo, Héctor Panfichi Córdova, también tuvo un negocio de panadería en el Centro de Lima (Barrios Altos) y en el distrito de Lince. Además de ello, y como dato anecdótico, el apellido Panfichi significa «pan con higos». Sin duda, llaman la atención estas coincidencias que, dicho sea de paso, no son las únicas y nos servirán para establecer vínculos.

Cuanto tenía 27 años, Alfredo Panfichi fue el gerente responsable de la publicación *Il proletariato* (18 de marzo de 1891), editada en Ancona por un círculo de estudios sociales con motivo del aniversario de la comuna de París. Su cercanía al anarquismo continuó en los siguientes años. En efecto, el 18 de enero de 1898, Alfredo Panfichi fue apresado junto a Malatesta y otros más en una manifestación en contra del alza del precio del pan, en los alrededores del municipio de Ancona. Un testigo de estos hechos, Ulises Rossini, declaró ante la policía que Panfichi y otros manifestantes que irían al municipio para proponer una solución al encarecimiento del pan, pero que fueron detenidos cuando se acercaban. Según las actas del proceso judicial seguido contra Malatesta y su grupo por estos hechos, ocurridos entre el 21 y 28 de abril de 1898, el fiscal los acusó de asociación ilícita para delinquir (artículo 248 del código penal), así como de malhechores y de instigar la violencia y el odio de clase a través de conferencias,

2 Sobre Malatesta consultar Santarelli (1959).

tumultos y de la publicación *La Agitazione*, de la cual Panfichi era gerente³. Los acusados rechazaron los cargos de la fiscalía y se declararon «socialistas y anarquistas». «Somos políticos y no criminales», señalaron. Este hecho representa un cambio en la estrategia de los anarquistas que, hasta ese momento, cuando eran llevados a juicio, negaban que estuvieran organizados y apelaban al concepto de *antiorganización*. Esta vez, sin embargo, fue diferente. Por primera vez aceptaron que estaban organizados políticamente y reclamaron que se respete su derecho a difundir sus ideas.

Como puede verse, este juicio es importante porque representa la primera vez que el Estado italiano reconoció el cargo de sedición como político y no como criminal, como hasta ese momento se consideraba. En este contexto, Malatesta y compañía aprovecharon dicho proceso para hacer una ardua defensa del derecho de pensamiento y organización política de los anarquistas, y recibieron el apoyo de muchos grupos europeos que viajaron a Ancona para estar presentes en el juicio. En otras palabras, el juicio se convirtió en emblemático para la lucha por las libertades públicas (Fabbri, 1945)⁴.

Al culminar el proceso, Panfichi fue sentenciado a 18 meses de prisión efectiva, y a un año de vigilancia especial. Los otros acusados, Smorti, Felicioli, Petrosino, Bellavigna, Baiocchi, Bersaglia y Malatesta, recibieron distintas penas, aunque la máxima era de 16 meses. El hecho de que se dejara de lado el cargo de asociación para delinquir, como pedía la fiscalía, y que tenía una pena de hasta cinco años de prisión, fue considerado también como una victoria. La acusación de sedición, que finalmente fue la que se impuso, solo tenía 18 meses de reclusión como pena máxima. No obstante, la condena no fue bien recibida y la agitación social se expandió del sur al norte de Italia. Ante estas revueltas, el Gobierno envió a Malatesta y a algunos de sus cosentenciados a la isla prisión de Lampedusa, de la que Malatesta logró fugar el 9 de mayo de 1899, primero a Malta y luego a los Estados Unidos. No sabemos si Panfichi participó de esta fuga, o si se quedó en prisión o fugó con su compañero. Lo cierto es que en 1913, al momento de morir, Alfredo Panfichi tenía 49 años.

3 Agradezco a Francesca Ferruci, quien ubicó este documento en la Biblioteca Giuridica de Roma: Gori, (1908).

4 Fabbri (1945, pp. 308-332) y ANÓNIMO, *The life of Errico Malatesta* (S. E.), pp 137-143.

La interrogante que surge de esta historia es cuál es el grado de parentesco de Alfredo Panfichi y su padre Fortunato, que según los registros murió en 1882 en Ancona, y Ciriaco y Orestes Panfichi, los patriarcas que decidieron viajar al «nuevo mundo». Lamentablemente, aún no tenemos la información necesaria para responderla.

En América del Sur

El primer patriarca de la familia Panfichi que hemos ubicado en esta región del mundo es Ciriaco Panfichi Piano, que nació en 1856, en Ancona, provincia italiana situada en la región Marche, al sur de dicho país. Como dato anecdótico, es interesante anotar que San Ciriaco es el patrón de Ancona en la tradición católica. Volviendo al tema que nos ocupa, es probable que la crisis económica y los movimientos anarquistas que se desencadenaron luego del *risorgimento italiano* (1815-1861) hayan motivado la salida de Ciriaco Panfichi de esta provincia, con rumbo a Chile. Aunque se desconoce el año de su arribo, es probable que haya sido en la segunda mitad de la década de 1870, antes de la Guerra del Pacífico (1879-1884). Ello debido a que Ciriaco residió por breve tiempo en Viña del Mar, balneario en donde se casó con Elvira Alvarado, el 22 de octubre de 1877.

De este matrimonio Panfichi-Alvarado surgió una rama familiar que probablemente reside hasta hoy en Chile, ya que tiempo después, Ciriaco se trasladó a Valparaíso y vivió en ese puerto hasta su muerte, el 2 de julio de 1911. Según el registro genealógico de The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, Ciriaco y Elvira tuvieron dieciséis hijos: Heinarda (1878), Rosa (1879), María Elvira (1881), Ciriaco (1884-1920), Elvira Luisa (1886), Ángel Alfredo (1887-88), Héctor (1888-1909), Luis Ángel (1890), Fortunato (1891), Elvira (1893-1948), Humberto (1894), Luisa Emma (1896-1964), Luis Ángel (1898), Emma Victoria (1900-01), Emma (1906-1982) y Elena (1908).

Llama la atención que varios de ellos llevaran los nombres Alfredo, Héctor, Fortunato, Humberto y Elena. En Ancona, el padre de Alfredo Panfichi también se llamaba Fortunato y los hijos de Orestes Panfichi se llamaron Humberto, Héctor y Elena. En suma, estas coincidencias refuerzan la hipótesis de la existencia de una relación cercana de parentesco entre Alfredo, Ciriaco y Orestes.

En cuanto al segundo patriarca, Orestes, no tenemos documentos sobre el lugar y año de su nacimiento, pero todo hace indicar que también nació en Ancona, y que enfrentó los mismos problemas que motivaron la salida de



• EUGENIA CORDOVA •



• ORESTES PANFICHI •

Ciriaco, con quien tendría una relación de parentesco cercana. En efecto, Orestes habría inmigrado hacia Tarapacá motivado por la necesidad que tenían las autoridades de esta provincia de que inmigrantes italianos sostuvieran actividades económicas en el comercio, la incipiente industria y la explotación del salitre. Cabe mencionar que desde mediados del siglo XIX, la inmigración italiana era importante en la región (Tacna, Arica, Tarapacá e Iquique). Según el Censo del Perú de 1876, en la provincia de Tarapacá había 5005 italianos, con lo cual constituían la colonia extranjera más numerosa después de chilenos y bolivianos, y la primera de origen europeo.

Por ello, es muy probable que el arribo de Orestes a estas tierras coincidiera con la Guerra del Pacífico. Podemos colegir esto porque su hijo mayor con Eugenia Córdova y Dávalos (1870-1938), llamado Umberto, nació en 1888, cuando la madre tenía 18 años. Luego nacieron Stamura en 1891 y Héctor en 1893. Falta precisar el año en que nació la otra hija: Elena⁵. Al respecto, es preciso acotar que Umberto, en conversaciones familiares, siempre recordaba que su padre Orestes murió cuando él tenía diez años de edad; es decir, habría fallecido a fines del siglo XIX, entre los años de 1898 y 1900. Si este fuera el caso, Orestes y Ciriaco habrían sido contemporáneos, ya que al empezar la Guerra del Pacífico, este tenía 23 años, y cuatro años después de finalizada la guerra, nació el primer hijo de Orestes.

Es necesario anotar que recientes estudios señalan que el resurgimiento económico de Tarapacá tras la guerra con Chile (1880-1907) se debió a la influencia de los inmigrantes italianos y sus descendientes, quienes desde las oficinas salitreras y los almacenes se encargaron de reorganizar las actividades comerciales y financieras⁶. Por tal razón, Iquique fue el puerto que atrajo la inmigración italiana y donde Orestes Panfichi tenía oportunidades laborales. Con su arribo a la «provincia cautiva» nace otra rama familiar, la peruana. Por ello, conocer quiénes la conformaron será el punto del siguiente acápite.

5 Este punto podría confirmarse a través de dos documentos importantes: a) la partida de matrimonio de Orestes Panfichi y Eugenia Córdova y b) la partida de nacimiento de Humberto Panfichi Córdova. Estos papeles deben hallarse en el archivo de la Municipalidad de Iquique, en las secciones de registros civiles correspondientes al siglo XIX. Sin embargo, los diversos informes que realizaron los cónsules peruanos en Iquique no son muy alentadores, pues dan a conocer la pérdida de este tipo de documentación. Véase De la Fuente (1887, pp. II-IV).

6 Véase Díaz Aguad (2002), Anónimo (2006) y Godbersen (2006, cap. III y IV).

La familia Panfichi de Tarapacá

Como hemos señalado, los patriarcas de la familia Panfichi arribaron en condición de inmigrantes al Nuevo Mundo, en dos puertos de América del Sur. No obstante, aún conocemos poco de la llegada y las circunstancias que tuvieron que enfrentar, aunque gracias al testimonio de Isidoro Gamarra, amigo de infancia del hijo menor de Orestes, se sabe que el segundo patriarca estableció una pequeña tienda en Tarapacá, entre los cantones de Dolores y Catalina; mientras que Ciriaco se ubicó en Valparaíso, motivado, quizá, por el movimiento comercial que ostentaba el principal puerto de Chile. Por ello, a continuación abordaremos la genealogía del patriarca que decidió asentarse en Tarapacá.

Orestes Panfichi, durante su permanencia en la «provincia cautiva», conoció a Eugenia Córdova y Dávalos. Ella nació en 1870 en Iquique, cuando esta aún era parte del territorio peruano, y vivió en su niñez y juventud la experiencia de la Guerra del Pacífico. Posteriormente, Orestes y Eugenia se casaron y tuvieron cuatro hijos: Umberto, Stamura, Héctor y Elena. Del primer de ellos se sabe que nació en 1888 y que años más tarde, en 1907, viajó al Perú para cumplir su servicio militar. Esto quiere decir que Eugenia tuvo a Umberto a los 18 o 19 años de edad. Esta anotación es importante porque refuerza la idea de que Orestes y Eugenia vivieron la experiencia de la guerra y sus penurias.

Por ello, es altamente probable que, durante los años de cautiverio, Umberto haya desarrollado sentimientos nacionalistas gracias a la influencia de su madre, ya que desde el seno familiar le fueron inculcados valores patrióticos para defender y amar a su verdadera patria: el Perú⁷. En efecto, Eugenia Córdova y Dávalos provenía de una familia del sur del Perú con ramificaciones en Tacna, Arica y Tarapacá. Algunos miembros de esta rama familiar, como veremos más adelante, fueron oficiales del Ejército peruano. Los padres de Eugenia fueron Esteban Córdova y Manuela Dávalos. No sorprende entonces la militancia regionalista de Umberto y, en menor medida, la de su hermano Héctor en las asociaciones patrióticas o clubes sociales que rechazaron la firma del Tratado de Ancón (1883).

7 Al respecto, Don Isidoro Gamarra hace referencia a la formación nacionalista que recibió de sus padres en Tarapacá. También relata acerca del movimiento socialista que se desarrolló en la «provincia cautiva» y en el cual participó su madre. Para más detalles, véase Troncoso de la Fuente (1986, pp. 4-6, 17).



• HECTOR PANFICHI •



• UMBERTO PANFICHI •

• EUFEMIA LLAUMETT IBANEZ •
(ESPOSA DE HECTOR)



• JOSÉ LLAUMETT •
(PAPÁ DE EUFEMIA)



En cuanto a la primera hija del matrimonio Panfichi-Córdova, los datos que existen se desprenden de las partidas de nacimiento de sus hijos⁸. Así tenemos que la fecha de su nacimiento corresponde a la de 1891, mientras que el lugar consignado es Tarapacá. Sin embargo, existe un dato que llama la atención, pues según las partidas de nacimiento halladas en el Archivo General de la Nación, Stamura Panfichi contrajo matrimonio con el ciudadano chileno Antonio Marinkovic. Sobre este último se sabe que en 1918 trabajó como bodeguero en la oficina salitrera de San Enrique, siendo su función la de proporcionar insumos para la producción del salitre. Además, esta oficina fue administrada por su padre Pablo Segundo Marinkovic y estuvo ubicada en el asiento salitrero de La Noria⁹.

Por otra parte, en torno al matrimonio de Antonio Marinkovic y Stamura Panfichi surgen ciertas conjeturas que indicarían el distanciamiento entre Umberto y su hermana. Dos motivos podrían ser las razones de este probable alejamiento: 1) que Stamura Panfichi habría llegado a Lima a mediados de 1921 con avanzados signos de gestación, pero las fricciones con su hermano mayor surgirían cuando Umberto se enteró de que el progenitor de los hijos de su hermana era de nacionalidad chilena; y 2) que Stamura Panfichi habría decidido retornar a Tarapacá, luego de que Umberto realizó las gestiones para su repatriación en 1919, para reencontrarse con su esposa; sin embargo, los conflictos internos que se vivían en esta «provincia cautiva» motivarían su retorno a Lima, hecho que coincidió con los últimos meses de su embarazo, lo cual habría ocasionado la desazón de su hermano. Ello explicaría por qué el encargado de realizar los trámites de inscripción de los mellizos Umberto y Elsa Marinkovic, en los registros civiles de la Municipalidad de Lima, fue Héctor Panfichi Córdova y no su hermano Umberto, quien en 1921 era aún soltero¹⁰.

En los años siguientes, Stamura retornó a Chile y tuvo trece hijos de apellido Marinkovic- Panfichi, de los cuales sobrevivieron ocho (Lucila, Iraida, Arnold, Oloff, Hernán, Humberto, que nació en Lima con su melliza Elsa, que no sobrevivió, Pablo y Lili). Asimismo, mantuvo correspondencia e intercambio de foto-

8 Véase en el Archivo General de la Nación (AGN), la sección de Registros Civiles: Partidas de Nacimiento de Lima. 1921. Libro N° 14, Fs. 62-63.

9 Véase Silva Narro (1918, p. 161). Cabe agregar que el padre de Antonio Marinkovic también administraba la oficina salitrera de San Remigio.

10 Véase en el AGN, la sección de Registros Civiles: Partidas de nacimiento de Lima. 1921. Libro N° 14, Fs. 62-63.

grafías con sus parientes peruanos durante algunas décadas. Según un obituario publicado en el diario *El Mercurio* de Chile, Humberto Marinkovic Panfichi murió en Santiago en el año 2009; y también se sabe, por el mismo medio, que Lili Marinkovic falleció en junio de 2010.

En cuanto al tercer hijo de Orestes y Eugenia, los datos biográficos son más concretos. Se sabe que Héctor nació en la «provincia cautiva», el 3 de junio de 1891¹¹. En 1918 o 1919 se casó con Eufemia Llaumett Ibáñez, de nacionalidad chilena, en el distrito salitrero de Negreiros, ciudad ubicada en el extremo sur de Tarapacá, entre las márgenes de la quebrada de Camarones y el desierto de Atacama, lo cual convertía a esta región en una de las más importantes zonas salitreras de inicios del siglo XX. Su nombre se deriva del primer inmigrante de ascendencia portuguesa que elaboró salitre en esta región. Una característica principal de este distrito fue su serranía, que dividía los inmensos terrenos salitreros del norte y del centro de esta región, los cuales se extendían desde pampa Huara hasta el antiguo asiento salitrero de Oficinas de Afuera¹². Asimismo, se sabe que en este distrito también vivió Isidoro Gamarra, amigo de infancia del tercer hijo de Orestes y Eugenia.

De la unión de Héctor Panfichi Córdova y Eufemia Llaumett Ibáñez sobrevivieron siete hijos: Orestes, Ítalo, Idalia, Enriqueta, Hilda, Lidia y Elsa. Según la tradición oral de la familia Panfichi, Eufemia habría nacido en las salitreras. Asimismo, se sabe que era menor de edad cuando quiso casarse en 1918, por ello fue necesario el permiso de sus padres para que ella pudiera hacerlo antes de viajar a Lima. Es probable, entonces, que ella haya nacido entre 1903 y 1905. Esto se deduce del hecho de que su hermano mayor, llamado Carlos Llaumett Ibáñez, nació en 1899; y sus hermanas menores, Lidia e Hilda, en 1907 y 1910 respectivamente¹³. Hubo también un cuarto hermano llamado Oscar Lino Llaumett Ibáñez nacido en 1914.

11 Cabe hacer una observación, pues desde un inicio se conocía la fecha de nacimiento de Héctor Panfichi. Sin embargo, al encontrar las partidas de nacimiento de sus hijos, esta fecha fue modificándose, hasta mostrar como posible año de nacimiento el de 1895. Para mayores detalles véase en el AGN, la sección de Registros Civiles: Partidas de nacimiento de Lima. 1920. Libro N° 8, F. 79; Partidas de nacimiento de Lima. 1921. Libro N° 13, F. 201; Partidas de nacimiento de Lima. 1921. Libro N° 14, Fs. 62-63 y Partidas de nacimiento de Lima. 1923. Libro N° 4, F. 65.

12 Para más detalles, revisar Billingham (1886, pp. 15-17).

13 Información proporcionada por Chantal Thomas Llaumett durante una visita familiar a Santiago de Chile en octubre de 2012.

Como señalamos previamente, Eufemia tenía nacionalidad chilena y su padre, José Llaumett, trabajaba en la industria del salitre, específicamente en la Oficina San Enrique. Según un documento recogido para esta investigación, José Llaumett tenía a su cargo La Fonda, un lugar destinado a atender con alojamiento y comida a los obreros solteros de la planta productiva de salitre. «El trabajo era muy duro, y para controlar un grupo de individuos incultos y pendencieros se necesita mucho carácter»¹⁴. Sin embargo, como empleado, su familia tenía mejor condición que los Panfichi (trabajadores peruanos descendientes de italianos anarquistas), y por ello se opuso inicialmente al matrimonio. En la familia peruana se cuenta que el padre de Eufemia se entrevistó con Héctor para tratar de evitar el matrimonio, más aun cuando los Panfichi, como muchos peruanos, eran hostilizados y preparaban la salida del lugar en dirección al Perú.

Finalmente, en cuanto a Elena, la última hija de Orestes Panfichi y Eugenia Córdova existen pocos datos. No sabemos en qué año nació ni dónde, solo que se casó en Lima muy joven, con un señor de apellido Pomareda, y que tuvieron un solo hijo: Luis Alberto Pomareda Panfichi. Por su parte, entre los Panfichi vivos de mayor edad hay vagos recuerdos familiares sobre Elena, pero se conserva una pieza de bordado en la que se indica que ella estudió en el colegio Santa Rosa de Iquique, en 1896¹⁵. Ahora que hemos conocido a los principales integrantes de la familia Panfichi habrá que ver cuáles fueron las razones que motivaron su salida de Tarapacá.

El éxodo

Hacia finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, Tarapacá comenzó a sufrir los embates de la chilenización. Este proceso estuvo sostenido por una política sistemática de repulsión hacia lo peruano. Así, colegios, negocios comerciales y hasta consulados en los que hubiera peruanos fueron clausurados y saqueados por turbas, que eran azuzadas por las ligas patrióticas. Esta situación generó

14 Memorias de un Pampino, Pablo Enrione Llaumett, Chile, s/f.

15 Según la guía administrativa y comercial elaborada por Silva Narro (1918, pp. 38-39) a inicios del siglo XX, Iquique tenía dos colegios para mujeres, uno era el Liceo de Niñas, el cual fue fundado el 29 de marzo de 1900 y se ubicaba en la calle de Zegers Vieja; mientras que el otro era el Liceo María Auxiliadora, situado en José Joaquín Pérez N° 1054, y se dedicaba a «dar enseñanza moral y científica a señoritas de familias cristianas y decentes».

fricciones políticas y diplomáticas entre Perú y Chile (1907-1910)¹⁶. Sin embargo, lo más resaltante de este proceso estuvo representado en dos aspectos: a) la naturalización de los «tarapaqueños peruanos» y b) el servicio militar.

Luego de asegurar su presencia en la «provincia cautiva», el Estado chileno declaró, por ley de 31 de octubre de 1884, que «son chilenos naturalizados los nacidos en el territorio de Tarapacá y actualmente residentes en él»¹⁷. Sin embargo, esta misma ley eximió a aquellos que dentro de un año «manifiesten ante la Municipalidad respectiva su deseo de ser considerados como peruanos». En este sentido, las municipalidades de Pisagua e Iquique fueron las encargadas de registrar a aquellos recién nacidos o residentes en Tarapacá que deseaban optar por la nacionalidad peruana. Cuando se cerró el registro se habían inscrito 11 179 personas como peruanas, entre ellos los Panfichi. Fue así que en 1887, Guillermo y Santiago Blackadder, de quien se dice fueron primos de Umberto y Héctor Panfichi, fueron registrados en la Municipalidad de Iquique¹⁸.

El proceso de chilenización, iniciado con la naturalización de los «tarapaqueños peruanos», se complementó con el servicio militar, ya que el Estado chileno declaró que todo residente en Tarapacá, a partir de los 20 años, estaba obligado a realizar su servicio militar en cualquiera de los cuarteles que se encontraban a lo largo del territorio chileno. La pérdida de la nacionalidad peruana surgía entonces como un elemento para conseguir consenso y autoridad en una provincia sumergida en grandes conflictos sociales y políticos. De esta forma, se comenzó a reclutar a los «menores de edad» que no haya realizado su servicio militar¹⁹.

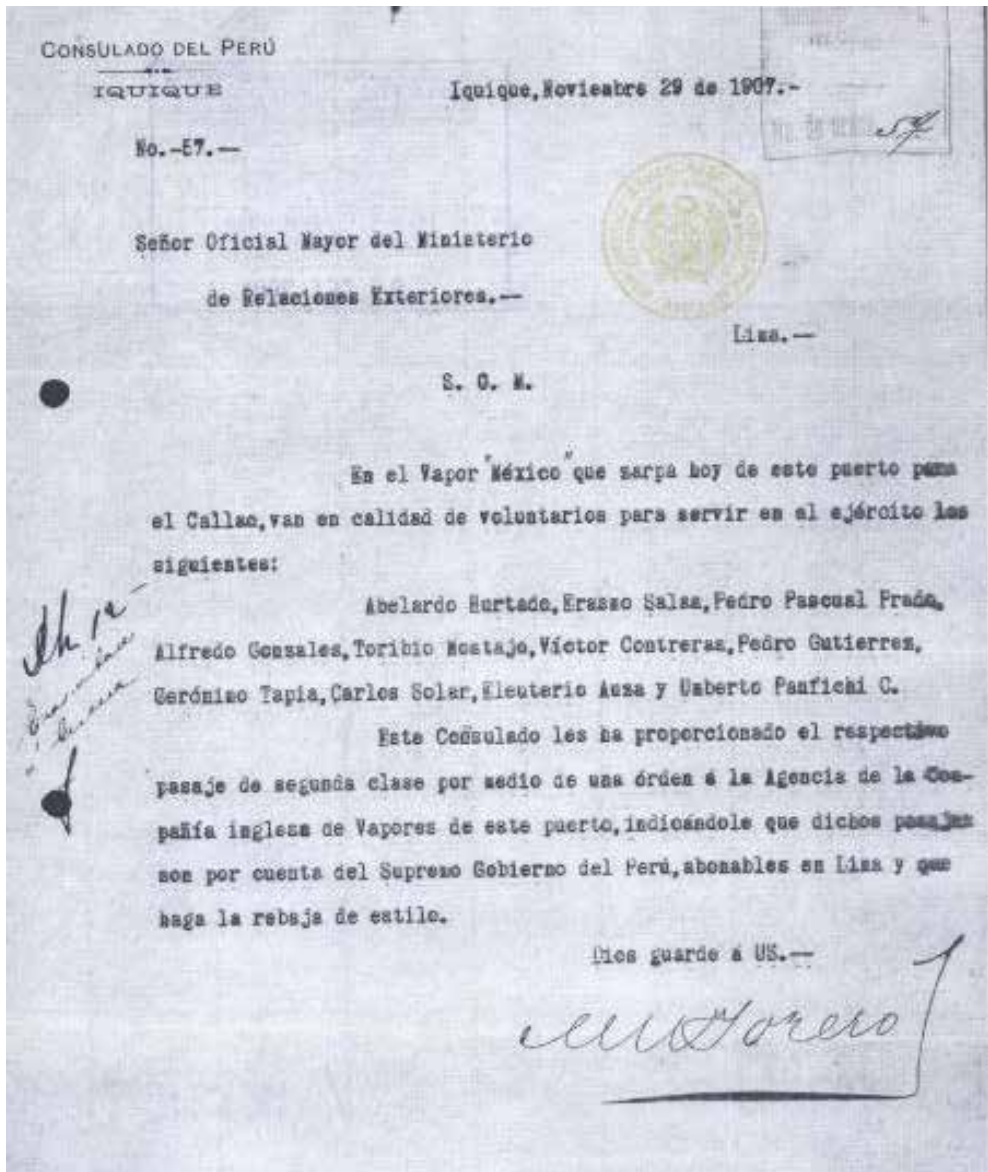
16 Al respecto, la comisión plebiscitaria instalada en 1925 recogió un serie de testimonios que a la postre fueron agrupados en los llamados «métodos por los cuales las deportaciones y expulsiones de peruanos se efectuaban», entre ellos podemos destacar dos: 1) casos en los que la orden de salida fue dada bajo amenaza de castigo si no se obedecía y 2) casos en los que salieron solo por avisos directos o indirectos de las autoridades de que el gobierno no podía prestarles garantías para su vida o propiedades. Para mayores detalles véase en el Archivo Histórico de Límites del Ministerios de Relaciones Exteriores (AHLMRRE): Documentos sobre el Plebiscito. Comisión plebiscitaria sobre el voto y testimonio de personas en territorios ocupados (sexta sesión: sábado, 10 de octubre de 1925), LCHW-1-21, p. 79. Además, revítese Troncoso de la Fuente (1986, pp. 7-9).

17 Véase Billinghamurst (1887, p. 17).

18 Véase De la Fuente (1887, p. 18). Además, esta publicación contó con el apoyo económico de Santiago y Guillermo Blackadder, padres de los primos de Umberto y Héctor Panfichi Córdova.

19 En cuanto a este punto, los «métodos por los cuales las deportaciones y expulsiones de peruanos se efectuaban» hacen referencia a los casos en los que se amenazaban a los irredentos de Tacna y Arica con inscribirlos en el servicio militar de Chile, y de ese modo, perdían la nacionalidad peruana. Para más detalles, véase AHLMRRE: Documentos sobre el Plebiscito. Comisión plebiscitaria sobre

• CARTA •
(29 DE NOVIEMBRE DE 1907)



Frente a este problema, la mayoría de «tarapaqueños peruanos» decidieron enviar a sus hijos hacia Lima para que cumplan su servicio militar. Para ello, gestionaron en los consulados del Perú en Chile los requisitos necesarios para el traslado. Esta fue la mecánica que siguió Umberto para evitar su enrolamiento en el Ejército chileno. Fue así que el hijo mayor de Orestes Panfichi y Eugenia Córdova y Dávalos partió el 29 noviembre de 1907, de Iquique hacia el Callao, en el vapor «México», junto a su primo Eleuterio Auza y Córdova y otros nueve voluntarios²⁰. De ellos, fue Eleuterio quien se enroló en la Escuela Militar, de la que se graduó el 1 de febrero de 1911 como miembro de la undécima promoción de oficiales del Ejército. El tío Eleuterio, como lo recuerda la historia oral de la familia Panfichi, fue muy cercano a Umberto y visitaba uniformado a Eugenia, a quien siempre traía regalos. También ayudó a la familia en los momentos difíciles de la militancia regionalista de Umberto, y años más tarde, en los problemas generados por las tendencias políticas de Héctor (primero socialista y luego aprista). Cabe precisar que, según los libros de la historia militar, Eleuterio alcanzó el grado de comandante²¹.

Un mes después de la partida de Umberto y Eleuterio a Lima, Tarapacá fue sacudida por uno de los movimientos obreros más importantes del siglo XX: la huelga general de 1907²². Este hecho social amplió los conflictos internos (propiciados principalmente por las ligas patrióticas), marcó los signos inaugurales de la crisis salitrera (1907-1920) y volvió a generar fricciones diplomáticas entre el Perú y Chile. En este contexto, se acusó a los peruanos de promover el paro y se acentuó la chilenización de la ciudad. Sus consecuencias se expresaron en las oleadas migratorias de «tarapaqueños peruanos» hacia el Perú (1907-1909, 1911-1912, 1919-1920)²³.

el voto y testimonio de personas en territorios ocupados (sexta sesión: sábado, 10 de octubre de 1925), LCHW-1-21, p. 79.

20 Véase en el Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores (ACMRREE): Consulado General del Perú en Iquique. 1907. 8-10-D. Asimismo, para observar otros casos, revítese Consulado General del Perú en Pisagua, Antofagasta y Valparaíso (1907-1910).

21 Información proporcionada por Víctor Elio Auza Montalvo, nieto de Eleuterio Auza, el 27 de febrero del 2012.

22 Revisar Anónimo (1908, pp. 39-61) Sergio González Miranda (2007).

23 Al respecto, véase *El siglo XX en el Perú a través de «El Comercio»*, Tomo II (Lima, 1944), pp 128-130; Troncoso de la Fuente (1986, cap. I-II) y González Miranda (1996, pp. 111-117) (2007).

En una entrevista dada al diario *El Comercio*, Emma Soto, nacida en Pica, de padre tarapaqueño (jefe corrector de la oficina La Palma) y madre chilena, recuerda cómo su familia fue expulsada violentamente: «Se marcaban las casas con cruces negras. La señal era un anticipo de que esa vivienda iba a ser incendiada y saqueada. Una tarde mi papá le dijo a mi mamá: “Vístelos a los muchachos. Esta noche nos vamos como sea”». Sin embargo no hubo tiempo. Emma Soto recuerda emocionada la madrugada que partió al exilio:

Mi papá abrió la puerta. Todavía no se había levantado porque estaba oscuro. Se metieron los carabineros. «Órdenes superiores» decían. Nos llevaron a la fuerza a la carreta que esperaba afuera, como perros. Y yo me acuerdo de mi muñeca que se quedaba adentro. «¡Oiga! ¡Mi muñeca!», les dije. Ya me estaba bajando de la carreta, cuando me pescó el carabinero y me metió otra vez. Mi mamá cómo lloraba. Y yo lloraba más por mi muñeca. Es que no sabía realmente qué pasaba. Yo tenía ocho años²⁴.

Los repatriados también señalan que algunas familias peruanas fueron defendidas de las agresiones de grupos paramilitares como la Liga Patriótica o la sociedad La Mano Negra por amigos y parientes chilenos; incluso el sindicalista Isidoro Gamarra recuerda que su familia se escondió durante semanas en una casa de un amigo chileno de su padre.

La travesía de Tarapacá al Callao fue difícil por el hacinamiento y el trauma de la expulsión, pero el solo hecho de llegar al primer puerto de la capital les daba grandes esperanzas a los «tarapaqueños peruanos». Fue tal la sensación que despertó este puerto, que algunos repatriados decidieron radicar en el Callao, mientras que otros prosiguieron su peregrinación hacia la capital, al punto que luego de llegar a la estación de Desamparados, recorrieron con «grandes banderas peruanas» las calles de la otrora Ciudad de los Reyes²⁵. Se les recibió con bandas de música y comisiones del gobierno los acompañaron hasta los alojamientos preparados en el cuartel de San Lázaro (El Rímac) y el colegio Guadalupe.

Sin embargo, entre los repatriados hubo una preocupación: ¿cómo conseguir trabajo e incorporarse a la vida política y pública de la capital? En un inicio muchos consiguieron empleo en la construcción de las pistas y obras públicas que el gobierno de Leguía, sobre todo, impulsaba. Pero luego, con el aumento de los repatriados y la crisis económica y el aumento del precio de las subsistencias, la

24 Véase «Exiliados de Tarapacá», *El Dominical*, *El Comercio* (11 de junio, 2000), pp. 6-7. También «La bandera enterrada», revista *Somos* # 521, *El Comercio* (30 de noviembre, 1996), pp.46-48.

25 Véase *Ilustración peruana*, Año IV, N° 118 (enero, 1912), p. 5.

hostilidad de los trabajadores limeños estalló. «Nos gritaban chilenos, repatriados», recuerda Olga Contreras, una repatriada nacida en Pozo Almonte en 1911, y cuyo testimonio ha recogido la historiadora Rosa Troncoso. Otra respuesta estuvo en la creación de una asociación patriótica de corte regionalista, la cual se encargaría de representar los intereses de los irredentos en Lima. Con ese fin, se fundó la Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá (1916)²⁶.

A la ceremonia de fundación asistieron los más notables irredentos: Ernesto Devéscovi, José Parodi, Ezequiel Ossio y Lorenzo Loayza. Pero entre los miembros fundadores de esta asociación de repatriados destaca Umberto Panfichi Córdova. Sus deseos de recuperar aquella «provincia cautiva» lo llevaron a desempeñar el cargo de vocal entre 1916 y 1920²⁷. Esta posición fue aprovechada por él para dirigir una carta al ministro de Relaciones Exteriores el 22 de abril de 1919²⁸. En ella le pedía la repatriación de su madre, Eugenia Córdova y Dávalos viuda de Panfichi, y de su «señorita hermana», Stamura Panfichi Córdova, pues nuevamente los «tarapaqueños peruanos» eran víctimas de las agresiones cometidas por las ligas patrióticas (1918-1920).

Hacia finales de la década de 1910, Lima experimentaba grandes cambios debido al deterioro de la República Aristocrática (1912-1917). Ello dio paso a prácticas políticas, generadas por asociaciones sociales, obreras, deportivas y patrióticas. En el fondo, estas anunciaban el nacimiento de la Patria Nueva (1919-1930). En este contexto, la Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá generó espacios de opinión pública a través de actuaciones públicas y reuniones institucionales, y a su vez, estableció lazos de identidad colectiva representados principalmente en las ceremonias en torno a la batalla de Tarapacá²⁹. Estas actividades cívico-patrióticas atraían a un gran número de irredentos, siendo esta la razón por la cual Umberto Panfichi Córdova era partícipe de esta sociedad patriótica.

26 Cabe agregar que antes de la fundación de esta sociedad existía el Centro Sportivo Tarapacá (1911). Posteriormente, fueron creadas la Sociedad Tacna, Arica y Tarapacá (1916), el Centro de Señoras Tacna, Arica y Tarapacá (1918) y la Sociedad Patriótica Tacna, Arica y Tarapacá (1920). Al respecto, véase Laos (1927, pp. 254-255; anexos 2-3).

27 Revisar el oficio que remite la Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá a la Prefectura de Lima, comunicando la elección de sus miembros (1917). Este documento se halla en el AGN: Prefectura de Lima. Varios. 1916-1918, Leg. 10. También véase Anónimo (1920a, pp. 146-150).

28 Véase en el ACMRREE: Solicitudes Particulares. 1919. 0-9. Además, es interesante hacer notar que en la referida carta la rúbrica muestra «Umberto» y no «Humberto».

29 Revisar: Sociedad Tacna, Arica y Tarapacá (1924).

Según la revista *Blanco y Rojo*, de julio de 1920, Umberto Panfichi obsequió una bandera peruana para que sea izada en la fachada de la sociedad patriótica, la que fue bautizada por el párroco de Arica, que había sido expulsado por el gobierno chileno³⁰.

Precisamente Jorge Basadre, el historiador de la República, nos ofrece un testimonio acerca del significado de esta sociedad de irredentos en la vida pública de Lima:

Desde los primeros años de la década de 1920, un grupo de muchachos nos habíamos estado reuniendo periódicamente en una estrecha sala situada en la azotea de una casa del Portal de Escribanos; y con jactancia, decíamos que ésa era la Sociedad Juventud Tacna, Arica y Tarapacá. Dicha institución editaba un vocero llamado simbólicamente La Voz del Sur, y allí algunos colaborábamos a veces. Fue desde entonces que comencé a intentar, dentro de muy limitados alcances, el redescubrimiento de lo que se llamó «el blasón democrático de Tacna». Nada nos obligaba a asistir a las sesiones de la Sociedad Juventud; pero acudíamos, a veces después de algunas ausencias, como si nos empujara un indeclinable deber (1975, p. 172).

Otro elemento que distinguió a la Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá fueron los vínculos políticos establecidos con el gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930). Las intenciones de solucionar por la vía diplomática los problemas suscitados en torno a Tacna y Arica generaron «intereses comunes» entre el leguismo y los irredentos. Esto, a su vez, despertó expectativas e incluso algunos pensaron que era posible recuperar Tarapacá. Para ello, la Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá organizó reuniones patrióticas y sociales con la participación de las principales autoridades del gobierno. Tal fue el caso de la ceremonia en honor al ministro de Relaciones Exteriores, el Dr. Melitón Porras³¹. En el fondo, esta sociedad patriótica apoyó el discurso modernizador de la Patria Nueva en la medida que este garantizaba el retorno de las «provincias cautivas». En este escenario, una nueva etapa surgía para la familia Panfichi; es decir, comienza el periodo en el que otros miembros de la familia se incorporaron a la agitada vida social y política de la capital.

30 Véase Anónimo (1920b, p. 39).

31 Véase Anónimo (1921, p. 35). Una lectura obligatoria para investigar la relación entre la vida asociativa de la Lima de 1900 y el Oncenio (1919-1930) es la de Burga Díaz y Flores Galindo, (1991, pp. 125-142).

La llegada a la gran urbe

Sobre los demás integrantes de la familia Panfichi a Lima hemos encontrado referencias que indican que Eugenia Córdova y Dávalos viuda de Panfichi, Héctor Panfichi (en aquel entonces de 27 años), su esposa Eufemia Llaumett Ibáñez, y las hermanas Stamura y Elena Panfichi llegaron a la capital hacia finales de 1919 o inicios de 1920. Este periodo se caracterizó por la última oleada migratoria de «tarapaqueños peruanos» a Lima (1918-1920), por el nacimiento de los hijos de los hermanos Héctor y Stamura (1920-1927) y por el acta de protesta firmada por los tarapaqueños residentes en Lima en 1920, entre ellos los hermanos Panfichi³².

Estos elementos muestran el contexto que rodeó a la familia Panfichi a su salida de Tarapacá, y a la vez, puntualizan el crecimiento del núcleo familiar, pues Lima se convirtió en la ciudad que vio nacer, crecer y morir a los hijos de Héctor Panfichi Córdova y Eufemia Llaumett Ibáñez: Enriqueta (1920-1922), Orestes E. (1921-1990), Idalia (1923-1964), Ítalo Cruz (1925-1992), Lidia Esperanza (1927-2005), Hilda (-1955) y Elsa (1938-)³³. Paralelamente, en esta misma ciudad nacieron los hijos gemelos de Stamura: Humberto y Elsa Marinkovic Panfichi (1921)³⁴. El primero sobrevivió y viajaría con sus padres de regreso a Chile, mientras que Elsa murió y fue enterrada en Lima.

Por último, es necesario señalar la existencia de un tercer descendiente: Humberto Panfichi Segura (1922-2011), cuyos padres fueron Umberto Panfichi y Filomena Segura viuda de Álvarez. Panfichi Segura, cariñosamente llamado «Tito», fue primo hermano de Orestes e Ítalo, y juntos formaron un núcleo familiar que compartió la afición por el deporte.

32 En cuanto a este último punto, hay que recordar que Humberto y Héctor Panfichi firmaron este documento el 19 de febrero de 1920, el cual hace referencia a la primera acta de protesta firmada por los «padres y ascendientes» el 26 de enero de 1884. En ella, los peruanos que aún residían en Tarapacá mostraban su desacuerdo con el propósito de ceder esta provincia a Chile. Cabe agregar que entre los firmantes aparece el nombre de Guillermo Blackadder. Para más detalles revítese: Comité Patriótico Peruano (1919, pp. 104-107) y Comité Patriótico Tarapaqueño (1922, pp. 53-55).

33 Véase en el AGN, la sección de Registros Civiles: Partidas de nacimiento de Lima. 1920. Libro N° 8, F. 79; Partidas de nacimiento de Lima. 1921. Libro N° 13, F. 201 y Partidas de nacimiento de Lima. 1923. Libro N° 4, F. 65. Por último, véase el anexo 1.

34 Véase en el AGN, la sección de Registros Civiles: Partidas de nacimiento de Lima. 1921. Libro N° 14, Fs. 62-63.

El crecimiento en número de los Panfichi estuvo acompañado de una incesante vida política. Así, Umberto, al ser miembro de la Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá, firmó los cablegramas dirigidos a Francisco García Calderón y al presidente Wilson de los Estados Unidos (1919)³⁵. Ambos fueron los representantes políticos que atendieron las protestas de los tarapaqueños en cuanto a los perjuicios que ocasionó la firma del Tratado de Ancón (1883). Posteriormente, Umberto y Héctor firmaron el acta de protesta de los tarapaqueños residentes en Lima (1920). Frente a ello, no cabe dudas de que los hermanos Panfichi intervinieron en dos eventos importantes: la conferencia de Washington (1922) y el plebiscito de Tacna y Arica (1925-1926). Por si fuera poco, la militancia política de los hermanos Panfichi se afianzó gracias a su participación en la fundación de la Sociedad Tarapacá de Socorros Mutuos (1927)³⁶.

Estos eventos de tipo político y diplomático abrieron un segundo periodo en la historia de la familia Panfichi. De este modo, luego de que se ratificó la incorporación de Tarapacá a territorio chileno, Umberto y Héctor Panfichi Córdova gestionaron, en 1926, la adjudicación de terrenos fiscales que el Estado peruano cedía a los «tarapaqueños peruanos» que habían sido expulsados por las autoridades chilenas desde 1910. Dichas tierras, ubicados en el Callao, formaban parte de la hacienda La Chalaca y fueron concedidos por el Estado gracias a la ley 5443 (13 de marzo de 1926)³⁷. Esta norma generó dos sucesos significativos; por un lado, los «tarapaqueños peruanos», deseosos de tener una mayor representación en la vida pública de Lima, fundaron la Sociedad Tarapacá de Socorros Mutuos (27 de agosto de 1927). Su función, además de establecer lazos sociales y regionales entre sus miembros, era la de velar por el debido proceso de la adjudicación de los terrenos de la hacienda La Chalaca. Cabe agregar que Umberto y Héctor Panfichi Córdova estuvieron vinculados a esta nueva asociación patriótica, al punto que intervinieron en la fundación de esta sociedad³⁸.

Por otro lado, dicha ley dispuso que los terrenos que otorgaba el Estado a los «tarapaqueños peruanos» fuesen destinados a «familias notoriamente pobres, compuestas de tres personas cuando menos». Para certificar este precepto, se

35 Véase en el Archivo Histórico de Límites del Ministerio de Relaciones Exteriores (AHMRREE): Tratados y acuerdos. 1919. LCHT 1-3-15.

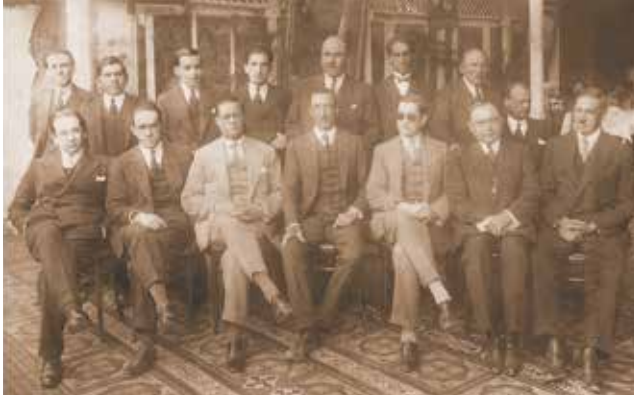
36 Revisese Sociedad Tarapacá de Socorros Mutuos (1952. pp. 13-16; anexo 3).

37 Véase Troncoso de la Fuente (1986, anexo IX).

38 Revisese Sociedad Tarapacá de Socorros Mutuos (1952. pp. 33-34; anexo 3).

LA FAMILIA PANFICHI

• HUMBERTO Y ASOC TARAP. •



• CELEBRACIÓN PATRIÓTICA •
(31 DE MARZO 1920)



• DIRIGENTES TARAPAQUEÑOS •
(1919 - 1920 APROX.)



• REUNIÓN SOCIAL DE TARAPAQUEÑOS •



• ORESTES, HÉCTOR, EUFEMIA, CARLOS E ITALO. •



• FILOMENA SEGURA •
(ESPOSA DE UMBERTO)



crearon dos comisiones empadronadoras y calificadoras de las familias tarapaqueñas. La primera fue instalada en 1928 y tuvo como misión recibir y evaluar los expedientes de las primeras familias tarapaqueñas que deseaban adquirir un lote de terreno en la hacienda La Chalaca. Ante ello, Umberto Panfichi Córdova no tardó en presentar a esta comisión el expediente respectivo en el que solicitaba «para sí y su familia» un lote del referido fundo, pedido que fue aprobado y declarado procedente. Mientras tanto, la segunda comisión, establecida en 1929, continuó recibiendo los expedientes de las familias tarapaqueñas.

Precisamente, Héctor Panfichi Córdova se dirigió a esta comisión para solicitar un terreno en la misma hacienda, pedido que también fue aceptado. Sin embargo, por tratarse de «dos hermanos componentes de una sola familia», la segunda comisión empadronadora y calificadora de las familias tarapaqueñas decidió unir estos expedientes en uno solo y otorgarles el lote N° 10 de la manzana N° 7 del antiguo plano de la urbanización de La Chalaca³⁹. Pero la posesión de este terreno no fue inmediata; por el contrario, la familia Panfichi, constituida ahora por Humberto Mario Panfichi Segura (hijo de Humberto Panfichi Córdova), Héctor Panfichi Córdova, Eufemia Llaumett Ibáñez, Evaristo Orestes Panfichi Llaumett, Idalia Panfichi Llaumett de Villota e Ítalo Panfichi Llaumett, abrió, el 21 de noviembre de 1950, un proceso judicial para la adjudicación de este terreno. El resultado fue la entrega del lote N° 12 de la manzana O del nuevo plano de la urbanización de La Chalaca.

Asimismo, todo parece indicar que luego del nacimiento de su único hijo en 1926, Umberto Panfichi Córdova fue dejando paulatinamente su activa vida pública, mas aun cuando en 1928? habría muerto su esposa Filomena Segura, mientras estaba embarazada de un segundo hijo. Al respecto, información reciente pero aún no verificada nos señala que este trabajaba en el servicio de aduana y murió el 6 de agosto de 1935. Tres años más tarde fallecería, en Lima, su madre Eugenia Córdova, exactamente el 27 de julio de 1938, a la edad de 68 años, en la cuadra 20 de la avenida Merino en el distrito de Lince. Llama la atención que en la partida de defunción de Eugenia se consigne como ocupación «costurera», un oficio femenino extendido entre viudas y mujeres solas de Lima en las primeras décadas del siglo XX.

39 Revítese el testimonio de la escritura de cesión otorgada por el Estado a favor de Humberto G. Panfichi Segura y otros del 21 de noviembre de 1950.

Punto de llegada y pistas futuras por investigar

La historia que acabamos de contar muestra cómo la experiencia de la Guerra del Pacífico impactó en las trayectorias biográficas de los miembros de una familia peruana de origen tarapaqueño. Una familia que siempre tuvo miembros de diversas nacionalidades, por lo que las tensiones y diferencias naturales de una experiencia traumática de tal envergadura no impidieron opciones y militancias distintas. Obviamente, toda esta información requiere ahora buscar mayores referencias en Iquique, Ancona, e incluso en Lima.

Sin embargo, para poder continuar es necesario identificar los vacíos existentes. Para ello, hemos establecido cinco puntos. El primero se relaciona con los orígenes de esta familia en Ancona, provincia italiana ubicada en la región Manche. El segundo alude a la existencia de por lo menos tres varones de apellido Panfichi que están presentes hacia finales del siglo XIX en los puertos de Ancona, Tarapacá y Valparaíso. Cabe agregar que aún no se ha encontrado mucha información sobre las circunstancias del ingreso de los patriarcas de la familia Panfichi a los dos últimos puertos. El tercero comprende la necesidad de completar la información biográfica de Orestes Panfichi, Eugenia Córdova, Umberto Panfichi Córdova, Elena Panfichi Córdova, Stamura Panfichi Córdova, Elena Panfichi Córdova y Eufemia Llaumett Ibáñez. El cuarto atañe a la relación entre Antonio Marinkovic y la familia Panfichi, pero aún falta mucho por explorar. Finalmente, el último punto se vincula con el arribo de los demás integrantes de la familia Panfichi a Lima, especialmente con sus primeros años de vida en esta ciudad.

Lima, marzo de 2013

Bibliografía

Fuentes primarias

1. Archivo General de la Nación

- Partidas de nacimiento (1918-1927)
- Partidas de matrimonio (1917-1925)
- Prefectura de Lima. Dirección de gobierno (1899-1912)
- Prefectura de Lima. Ministerios del Interior (1908-1913)
- Prefectura de Lima. Varios (1916-1918)

2. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores

2.1 Archivo Histórico de Límites

- Política de chilenización: informes en los que se detalla la política que se llevó acabo en Tacna y Arica (1884-1922)
- Conferencia de Washington (1922-1927)
- Tratados y acuerdos: Comisión Mixta Demarcatoria (1835-1941)

2.2. Archivo Central

- Consulado del Perú en Iquique (1907-1919)
- Consulado del Perú en Antofagasta (1907-1919)

- Consulado del Perú en Valparaíso (1907-1919)
- Solicitudes (1913-1920)
- Carta de particulares (1910-1920)
- Instituciones particulares (1912-1920)
- Compañía de vapores y transporte en general (1906-1920)
- Correspondencia General (1921-1930)

3. Libros y folletos

Anónimo

1907 Los mártires de Tarapacá: 21 de diciembre de 1907. Iquique: s. n., 1908.

Anónimo

1908 Nomina de los peruanos residentes en Tarapacá que obsequian al Señor Doctor Don José Pardo, la medalla que acredita sus sentimientos de gratitud por su patriótica y progresista administración, 1904-1908. Iquique: Impr. La Voz del Perú.

Anónimo

1920 La Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá. Blanco y Rojo, 4, 146-150.

Anónimo

1920 Los irredentos del Perú. Blanco y Rojo, I(1), 39.

Anónimo

1921 El Dr. Porras en la Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá. Blanco y Rojo, II(1), 35.

Anónimo

2006 La colonia italiana en Tarapacá antes y después de la guerra. Forum up. Creating community.

Barreto, José María

1919 El problema peruano-chileno (1883-1911) [3ª edición]. Lima: Imprenta Americana.

Basadre, Jorge

1948 Chile, Perú y Bolivia independientes. Barcelona: Salvat.

1975 La vida y la historia. Ensayos sobre personajes, lugares y problemas (Lima, 1975).

2005 Historia de la República del Perú, 1883-1933. Lima: Editorial El Comercio.

Belaunde, Víctor Andrés

1918 Nuestra actitud frente a Chile. Mercurio Peruano, I(1), 353-358.

Billinghurst, Guillermo

1886 Estudio sobre la geografía de Tarapacá (páginas de un libro). Santiago de Chile: s.e.

1887 Informe sobre la condición legal de los peruanos nacidos en Tarapacá Santiago de Chile: s.e.

Burga, Manuel y Alberto Flores Galindo

1991 Apogeo y crisis de la republica aristocrática [7ma. edición]. Lima: Ediciones Rikchay-Perú.

Concha, Carlos

1922 La cuestión del Pacífico y don Augusto B. Leguía. Nueva York: s.e.

Comité Patriótico Peruano

1919 Documentos esenciales del debate peruano-chileno, serie A, Vol. II. Buenos Aires: Talleres Gráficos Ferrara Hnos.

Comité Patriótico Tarapaqueño

1922 Los tarapaqueños en la conferencia de Washington, serie B, Vol. II. Lima: Sanmarti y Cia.

Dávalos y Lisson, Pedro

1919 Tacna y Tarapacá peruanos [artículos publicados en El Comercio de Lima en diciembre de 1918]. Lima: Gil.

De la Fuente, Manuel

1887 Registro de los tarapaqueños que han optado por la nacionalidad peruana. Iquique: Imprenta Española de Manuel de la Fuente.

Díaz Aguad, Alfonso

2002 Apuntes sobre los italianos en la provincia de Tarapacá (1870-1950). Amérique Latine Historie et Memoire, 5.

Fabbri, Luis. Malatesta

1945 Buenos Aires: Americalee.

Gambetta, Fredy

1973 Entrevista a Jorge Basadre, en El Correo de Tacna, 3 de julio de 1973.

Godbersen, Guillermo

2006 Raíces italianas en el Perú. Lima: Rene.

González Miranda, Sergio

- 1996 Tarapacá: el dios cautivo. Reflexiones en torno al regionalismo de los tarapaqueños del Callao- Perú. VALLES. Revista de estudios regionales, 2, 11-120.
- 2004 El dios cautivo: las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922). Santiago de Chile: Lom.
- 2007 Ofrenda a una masacre. Claves e indicios históricos de la emancipación Pampina de 1907. Santiago de Chile: Lom.

Gori, Pietro (ed.)

- 1908 Una pagina di storia del Partito socialistanarchico. Il processo Malatesta e compagni. Innanzi al tribunale penale di Ancona. E i recenti processi di Ancona. E Casteferretti per le bombe ammaestrate. Pescara: Castellamare Adriatico.

Klarén, Peter

- 2005 Nación y sociedad en la Historia del Perú. Lima: IEP

Laos, Cipriano A

- 1927 Lima, la ciudad de los Virreyes (El libro peruano). Lima: Editorial Perú.

Leguía, Augusto B.

- 1927 Colección de discursos pronunciados por el Presidente de la Republica Sr. D. Augusto B. Leguía, sobre nuestro problema limítrofe del sur. Lima: Cahuúde.

Málaga Grenet, Francisco

- 1919 Una carta a Wilson. Instaurando el proceso a Chile. Lima: Imprenta Americana.

Mayer de Zulen, Dora

- 1933 El oncenio de Leguía. Callao: Tipografía Peña.

Palma, Clemente

- 1922 La cuestión de Tacna y Arica y la conferencia de Washington. Lima: M. Moral.

Palacios Rodríguez, Raúl

- 1974 La chilenización de Tacna y Arica. 1883-1929. Lima: Arica

Santarelli, Enzo

- 1959 Il Socialismo Anarchico in Italia. Milán: Feltrinelli.

Silva Narro, Domingo

1918 Guía administrativa, industrial y comercial de las provincias de Tarapacá y Antofagasta. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.

Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá

1921 Estatutos. Lima: Imprenta Artística.

Sociedad Tacna, Arica y Tarapacá

1924 La batalla de Tarapacá, noviembre 27 de 1879: Homenaje de la Sociedad Tacna, Arica Y Tarapacá al glorioso ejército nacional. Lima: Imprenta Americana.

Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá

1962 Estatutos aprobados en las juntas generales celebradas el 8 de febrero y el 31 de mayo de 1961. Lima: s.e.

Sociedad Patriótica Tarapacá

1966 Estatutos de la Sociedad Patriótica Tarapacá, que sustituye a la Sociedad Tarapacá de Socorros Mutuos que fuera fundada el 27 de noviembre de 1927 y reconocida oficialmente el 21 de marzo de 1928. Lima: Lumen.

Sociedad Regional Patriótica y de Socorros Mutuos Tacna, Arica y Tarapacá

1918 Estatutos. Lima: T. Scheuch.

Sociedad Tarapacá de Socorros Mutuos

1952 Recuerdos de las bodas de plata. Lima: s.e.

Troncoso de la Fuente, Rosa Luisa

1986 «La migración de los tarapaqueños peruanos a Lima: 1907-1920». Memoria para optar el grado de Bachiller en Humanidades con mención en Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Yarlequé, Manuel

1920 Tarapacá, Tacna y Arica siempre peruanos. Lima: Imprenta del Estado Mayor General del Ejército.

4. Periódicos y revistas

El Comercio (1907-1929)

Blanco y Rojo. Revista de la Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá (1920)

Mundial (1920-1929)

Variedades (1907-1929)

Ilustración Peruana (1907-1912)

Somos (1996)